SUSCRICION
En la capital, . 4'50 ptas trimtre.
Fuera. . . . 5 id.
Ultramar, en oro. 18 » semestre
Id. 1 año en oro. 25 »
Extrangero. . . 7'50 » trimtre.

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXVIII | Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos | Gerona miércoles 10 de agosto de 1898 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N. 6.535

PARA CONSOLARNOS

La toma de Washington
POR LOS INGLESES
(1814)

Pasando revista á la série de guerras que se han sucedido en cien años, se ve que no hay pueblo alguno que no haya sido hoy amigo, mañana aliado y luego enemigo de todos los demás.

La movilidad de las alianzas es uno de los caracteres de este siglo y constituye casi una ley general que ha regido no solo en el continente, sino en todo el globo.

Inglaterra y los Estados-Unidos no han sido una excepción.

Estos dos pueblos, hoy tan amigos, pueden acordarse de qué hubo entre ellos una enemistad, causa de una guerra de dos años, que terminó con la toma de Washington por los ingleses en 1814.

La rápida jornada que realizó el general inglés Ross, demuestra que un caudil o hábil y audaz puede intentarlo todo, teniendo una tropa cuyas cualidades excelentes puedan suplir el número, la calidad á la cantidad.

En junio de 1812, los Estados-Unidos declararon la guerra á la Gran Bretaña, que, muy ocupada entonces en el continente europeo, hubo de descuidar bastante al nuevo enemigo que le suscitaba la política de Napoleón y se limitó en sus hostilidades á nuevas escaramuzas sin resultado en las fronteras del Canadá; solo dos combates navales hubo entre los barcos de ambas partes, y así continuaron las cosas hasta que, terminada la guerra con Francia en 1814, Inglaterra pudo fijar toda su atención en esta lucha, ya demasiado larga, y organizar la expedición que hirió con un golpe decisivo á los americanos entrando en Washington, capital entonces de la Unión.

El dia 28 de abril salió de Burdeos una escuadra compuesta del *Royal-Oak*, navío de 80 cañones; el *Diademe* y el *Dictator*, de 64; las fragatas *Pomone*, *Menelas*, *Trave*, *Weser* y *Tamire* y algunos barcos de transporte.

Las tropas embarcadas, escogidas entre los veteranos de las guerras peninsulares, sumaban un contingente de 2.300 hombres, á las órdenes del mayor Ross, general de las fuerzas de mar y tierra.

La escuadra llegó el 24 de julio á las Bermudas, donde halló al *Tounaut*, barco de 80 piezas.

Aprovisionado de agua y víveres, partieron el 3 de agosto, reuniendo dos regimientos de Infantería, con 900 bayonetas cada uno, y se presentaron el 14 á la entrada de la bahía de Cherapeake.

En el mismo dia se les reunió otra escuadra venida de Inglaterra, al mando del vicealmirante Cockburn, que llevaba 700 soldados de Marina, una compañía de 100 negros y una batería para ser emplazada en tierra. El 15 todo este cuerpo expedicionario, en número de 4.000 hombres, entró á velas desplegadas en la bahía de Cherapeake.

En tres días llegaron á la embocadura del Patuent, remontaron este río, y llegados al pueblo de San Benito, en cuatro horas se verificó el desembarco, y las tropas ocuparon una ventajosa posición sobre el pueblo, sin haber hallado resistencia.

Careciendo de caballos, la artillería de tierra quedó á bordo; los tres únicos cañones que sacaron no sirvieron luego para nada.

El ejército invasor se dividió en tres brigadas.

Ross se dirigió sobre Nottingham porque había sabido que tropezaría en el camino con una flotilla enemiga al mando del comodoro Barney, que pensaba destruir, pero el comodoro rehusó el combate é inutilizó sus barcos.

Muy penosa fué para los ingleses la primera etapa.

El calor era extremado; las tropas, cargadas con los cartuchos y provisiones, apenas podían andar. Cuando llegaron á Nottingham, la población estaba desierta; en algunas casas había panes en el horno, tanta era la precipitación que los habitantes habían tenido en su fuga.

Después de algunas horas de descanso, la división continuó su marcha; había prisa por llegar ante Washington antes que el presidente J. Madison hubiera reunido todas las milicias.

En las inmediaciones del puebleciilo de Marlboorongh, algunas avanzadas del enemigo tirotearon á los ingleses, y en Bladensburg una fuerte guarnición ocupaba el pueblo, muy bien fortificado.

Entonces Ross no vaciló en comenzar el ataque.

La artillería americana, roto el fuego, lo destruyó las primeras filas de la columna que iba al asalto; pero los sitiadores no se detuvieron ante un vivo fuego de metralla y de fusilería, y al fin tomaron las piezas á la bayoneta, y á las tres horas los sitiados huían, pero les habían dejado 500 hombres fuera de combate.

Libre el camino, mientras dos brigadas quedaban á retaguardia y cuidaban de los heridos, la tercera llegaba á las afueras de Washington y enviaba parlamentarios intimando la rendición; pero fueron recibidos à tiros. Entonces la tropa asaltó las casas de donde había partido el fuego, y empezó la jornada matando á sus defensores, saqueando é incendiando cuanto se halló á mano.

El senado, los Doks, los arsenales, los almacenes del Ejército y de la Marina, todo ardió y fué destruido mientras el saqueo.

Se prendió fuego á una fragata y á muchas otras embarcaciones y fueron arrojados al agua 20.000 fusiles.

Un polvorín estalló, destrozando todas las construcciones inmediatas; ni la biblioteca, la imprenta y los archivos nacionales escaparon al furor de los ingleses.

Ross decía que de este modo iban cumpliendo instrucciones recibidas de los ministros del rey Jorge III.

Los soldados que fueron á la Casa Blanca (palacio presidencial) para pegarle fuego, hallaron dispuesta una mesa espléndida para un banquete de 40 cubiertos; los manjares se hallaban en la cocina, el vino entre hielo..., el presidente, contando con la victoria, había preparado una fiesta, que celebraron los sitiadores antes de incendiar el palacio: ¡sarcasmos de la fortuna!

Por la noche, la ciudad se iluminaba con los resplandores de los incendios, mientras los ingleses se entregaban al pillaje.

Pero al día siguiente, J. Madison, con 12.000 hombres, los hizo salir muy de prisa, dejándose hasta los heridos, y embarcarse prontamente seguidos de la vanguardia americana.

Mientras ellos habían saqueado á Washington, la flota, habiendo remontado el Potomac, se detuvo ante Alejandría á la sazón indefensa, por hallarse las tropas luchando en la capital, y desembarazada la fuerza, incendió y saqueó la población de igual manera que la otra brigada lo hacía en Washington. Lo que no pudieron llevarse, lo destruyeron, y hasta una columna conmemorativa que no lograron derribar, la mutilaron. Más adelante, los americanos, dejándola en tal estado para la perpétua memoria, la pusieron esta inscripción.

MUTILADA POR LOS INGLESES EN 1814.

DE TODAS PARTES

En Nueva Zelandia existe un papagayo denominado kea, cuyo nombre científico es «Nestor notabilis», que se distingue desde hace pocos años por las fechorías que comete en los rebaños.

Este animal se precipita sobre los carneros, les arranca el vellon de la region lumbar y despues de rasgar su piel, se apodera de la esquisita grasa que envuelve sus riñones, con la cual se alimenta.

Se ha tratado de indagar de donde proviene esta cotumbre, de origen reciente, que se han desarrollado de tal manera, que los ganaderos, con objeto de esterminar el kea, han puesto precio á la cabeza de dichos animales.

Las revistas que se ocupan en tales hechos, opinaron al principio que el kea habia aprendido á buscar la grasa del carnero despues de haber probado los restos que de ella quedan en las pieles puestas á secar; pero Godfrey, de Melbourne, da en el *Zoologist* una interpretacion que es quizás mas aceptable.

En los puntos montañosos de la isla principal de Nueva Zelandia, existen grandes cantidades de musgo y liquen de color blanco, que de lejos asemejan al vellon de un carnero. Este parecido es tan grande, que, en ciertas ocasiones, engañados los viajeros han preguntado porque estaban tan desparramados los carneros, en vez de estar agrupados en rebaños.

Estas masas de musgo son muy buscadas por el kea, por su interior se encuentran semillas, según unos; gusanos y larvas según otros; esta clase de musgo recuerda la lana por su gran parecido con ella.

Podria ser que el kea se hubiese engañado como el hombre, y que hubiese atacado al carnero, creyendo que se trataba del musgo; como aquel le proporcionó mas alimento que éste, el kea en vez de lamentar su error, perseveró de nuevo en el ataque.

La opinion mas general es que éste no constituye el primer ejemplo de un animal que adopte una costumbre nueva á consecuencia de un juicio equivocado.

Desde Madrid

¿Hay asunto de que hablar hoy? *No hay más* que el de las consultas del presidente del Consejo con los principales prohombres de nuestra política y, aunque se dice que es asunto de capital importancia en estos momentos, á nosotros se nos figura que antes de consultar á tanta gente ilustre, es solo una fórmula para que no se diga que el gobierno decide por sí solo en estos momentos en que tan grave modificación ha de hacerse en lo que era del dominio de España. Y decimos que se nos figura es solo fórmula, porque una vez que, según se dice, están ya casi ultimadas las negociaciones de paz, quedaría el Gobierno en situación desairadísima si, por ser contrarias á la paz las opiniones de los consultados, hubiere que deshacer lo que ya se daba por hecho. Y siendo contrarias esas opiniones, no sabemos qué sucedería si el señor Sagasta y sus ministros no hiciesen caso alguno de ellas.

Pero sea lo que fuere, fórmula ó no fórmula, las consultas están hechas, las opiniones expuestas y contristado el ánimo de los españoles que dirigimos la vista hácia el mañana.

La paz será pronto un hecho y los ejércitos de España y de los Estados-Unidos dejarán de destruirse frente á frente; cesará esa destrucción y todos los que se pudieran imaginar entre españoles y yankées. Sin embargo el llanto de la humanidad, que no cesa mientras los hombres no acaban de hacerse la guerra, quedará sin enjugar y quien sabe si luego esas lágrimas serán mucho más abundantes que ahora.

Los españoles, que tan partidarios somos de acudir á la Providencia en demanda de su divina ayuda cuando no sabemos dar resolución á determinados problemas planteados por nosotros mismos, debemos rogar á Dios que no nos deje de su mano, á fin de que, guiados por Él, podamos salvar felizmente los escollos que en lo sucesivo se nos irán presentando. De no hacerlo así, es casi seguro que tropezaremos, y que cada tropezón producirá en nosotros efectos mucho más graves.

No sabemos si hoy por hoy se puede hablar de este modo. Sabemos, sí, que si no se puede hablar, se puede sentir, porque todavia tenemos el corazon libre y lo que sentimos no es tranquilidad porque la guerra vaya á quedar terminada. Si no se puede decir, lo callaremos; el pensamiento encarcelado, pero no dejará de existir.

La mayoría de las opiniones son favorables á la continuación de la guerra, si hay algun recurso para continuarla. Ciertamente que no le hay y, por tanto, la guerra se acabará; pero ¿y la idea de que continúe? Esa debia haber desaparecido ya, pero subsiste y esto no es nada consolador. Por eso deciamos antes que ha llegado el momento de rogar á Dios con más devoción que nunca, que no nos deje de su mano.

Roguémosle, si, roguémosle que nos ilumine y nos haga pensar, no en los medios para destruir lo que queda, sino en los que sean más oportunos para reconstruir lo demolido.

Con el importe de un cañonazo, que se traduce en muerte, establezcamos la base de una industria, que se traduce en vida. Con lo que cuestan muchos disparos de cañon, que son duelo, construyamos fábricas, que son alegría; y ya que á Dios acudimos siempre que necesitamos algo, ofrezcámosle á cambio de sus favores, pruebas de nuestra perfección en vez de presentarle destruida por nosotros su obra más perfecta.

No quiere esto decir que censuramos á los que, conociendo la manera de ser de los españoles, piden la continuación de la guerra actual. Lo que pretendemos únicamente es llamar la atención hácia esa manera de ser, para que, si es posible, se varíe. Y créasenos, si así se hace, habremos ganado mucho ante Dios, ante el prójimo y ante nosotros mismos.

Y créanos también el censor: si tacha este modesto escrito, acaso pueda obtener, como militar, grados de ascenso en los campos de batalla; pero como español, solo empobrecimiento, miseria, ruina...

Carmón.

7 agosto 1898.

NOTICIAS EXTRANGERAS

Nueva York.—El *World* publica un telegrama fechado en Santiago de Cuba, en el que se dice que Calixto García, que manda 1.200 insurrectos, ha cesado de aceptar víveres de los norteamericanos y se ha marchado furioso á reunirse con Máximo Gomez, quien le ha propuesto la continuación de la guerra de guerrillas, á pesar de que luego se firme un armisticio.

Paris.—El señor León y Castillo ha ido á entregar al ministro de Negocios estranjeros, M. Delcasse, la contestación de España á los Estados-Unidos, la cual ha sido telegrafiada á Washington.

Washington.—M. Combon ha recibido la respuesta de España, la cual es bastante estensa. Inmediatamente se ha dado principio por el personal de la embajada, á la traducción del telegrama cifrado.

Nueva York.—El *Herald* publica un telegrama de Guayama, en el que dice que no todos los habitantes de la misma participan del entusiasmo con que algunos acogieron á los norte-americanos al entrar en la población, pues fueron varios los vecinos que hicieron enérgicas manifestaciones en favor de España.

Ha fallecido á consecuencia de la fiebre amarilla el general de brigada norteamericano Poland.

CARTAS
del médico Fachenda á Pepín el joven

Llano del Tonto y agosto 1898

Pepín amigo: no me acuses de olvidadi-

zo ni de perezoso, porque no tengo ni una ni otra cualidad; culpa á mi idiosincrasia que me ha hecho recapacitador en tonto y se me pasan las horas muertas pensando en si será verdad que los cuervos viven cién años ó si será posible que las ranas críen pelo, asuntos graves que me traen preocupado desde que me ocurrió el último fracaso médico, que creyendo que la sangre que arrojaba por la boca un cliente mío, subía del recto á la boca, se me murió cuando yo aseguraba que la salud venía à pasos de jigante.

En estas meditaciones me distraigo y con la preocupación, se me pasan los ratos que las visitas me dejan, como si estuviera en bábia, que es en donde debiera estar siempre para tranquilidad de mi conciencia.

Veo por la tuya del veintiocho del pasado, que aprovechando el relato que te hacía de mis prolegómenos ó preliminares de mi carrera de médico, has puesto en práctica un plan igual al que yo planteé y que según dices, hasta el presente no te sale mal: ten en cuenta, Pepín amigo, que la intriga es la escala de los ambiciosos y la falsedad é hipocresía las armas de los ruines; con ellas me he abierto camino y con ellas te lo abrieras tú, que sabes más que yo, si es que no cometes la ridiculez de colgarlas en la panoplia de los temores.

Cuando me ví como tú ahora te ves, un poco encarrilado con los procedimientos referidos, preparé un plan que me había de conducir á la tierra de promisión, es decir, á la capital de la provincia á que pertenecía el bárrio en donde tenía sentados mis reales y como según el aforismo latino *fortuna audaces juvat*, en brazos de la fortuna me eché, cojí las consabidas armas, me puse la máscara de sumisión y modestia para unos y de sabiduría y disimulo para otros y, con la celada por medio, me lancé á la palestra. El poblacho en donde vivía era ya estrecho campo á mis iniciativas; mi padre me lo decía en voz baja y comprendiendo la razón que le asistía, me dije «Fachenda, levántate y anda» y andé al acaso, pero andé y encontré como el general romano que llegó, vió y venció, no á mi enemigo que no existía, sino á unos inconvenientes que parecían insuperables y en realidad los eran. Había que abrirse paso y la maleza siempre estorba y se necesita fuerza para separarla y tesón para perseverar en la faena que no iba á ser poca.

Por lo pronto, necesitaba de algún compañero que me empujara y abriera la puerta del templo de mis ambiciones y lo encontré con un médico de prestigio, honradísimo, benévolo y que me tenía afecto porque le hice creer que yo era la profundidad salomónica y la bondad de Job. El pobre señor cayó en el garlito; yo me finjía admirado de sus conocimientos y logré embaucarlo de tal modo, que don Juan, así se llamaba, me tomó como un *alterego* y comenzó á llamarme á cuantas consultas le proponían, y aquí tuvistes á Periquito hecho fraile. De aquellas consultas vinieron otras; don Juan me ponía á las nubes como legítima esperanza de la ciencia de Hipócrates y fuí introduciendo mi persona en muchas cosas y conociendo muchos compañeros á quienes tuve buen cuidado de analizar para ver de qué pié cojeaban y echarles la zancadilla cuando se presentara ocasión, que indudablemente se presentaría.

Gracias á don Juan, fuí viento en popa como dicen los marinos; busqué una comadrona en la ciudad como la busqué en el bárrio, y la encontré con mucha facilidad, porque los ignorantes y los ambiciosos pronto forman cuerpo; *per accidens* topé con unas gitanas que mediante un pequeño estipendio se pusieron á ser voceras de mis milagros y conquistando el afecto de unos cuantos vagos de oficio que se entregan al demonio por un plato de sopa de galgo, y con todo este personal formé una sociedad anónima que unida á la del bárrio, constituían una hermandad de propaganda maravillosamente montada y eficaz en sus procedimientos.

Pero yo no contaba con la huéspeda; yo no contaba con que en la ciudad había otros médicos mucho más médicos que yo y algunos, asómbrate, mucho menos médicos que yo también, y tal fué el efecto que les causó mi creciente reputación, que se me pusieron enfrente y comenzaron una guerra sin cuartel, pero noble como todas las que se declaran á los charlatanes y mestizos de la ciencia.

Ello me hizo reflexionar mucho; había que batirme en contienda desigual; don Juan no bastaba ni se prestaba á luchas que para él eran ineficaces y debía aceptar el desafío como lo aceptan los que no tienen valor.

¿Cómo? Ya te lo contaré, que esta resulta larga y yo tengo prisa, dejando aparte que me llama un vecino para que le reviente un grano muy sencillo y que le he hecho creer es un principio canceroso, único modo de que aprecien la rapidez de las curas.

Hasta otra, tu amigo

Fachenda.

SUSCRIPCION NACIONAL

para atender al fomento de la Marina y á los gastos generales de la guerra.

	Pesetas
Suma anterior.	14.997'15
JUNTA MUNICIPAL DE VILANOVA DE LA MUGA	
D. José Tarrés Brugat.	10
D. Jorge Perich, cura-párroco.	5
D. Pedro Gusó Renau.	5
D. José Brugat Aupí.	3
D. Joaquin Tarrés Gibert.	2'50
D. José Fontacaba Vidal.	2'50
D. José Celverol Bonavía.	2'50
D. José Salleras Pagés.	2'50
D. Juan Carbonell Soler.	2
D. Martin Pagés Brugat.	2
D. Bernardo Guardiola Mollera	1'50
D. Jose Vergés Hortensi.	1
D. Pedro Planas Casteis.	1
D. Ignacio Dabau Rossel.	1
D. Martin Solatges Llach.	1
D. Juan Grabulós Aupí.	1
D. Esteban Carbonell Salleras.	1
D.ª Dolores Noguer Jou.	1
D. Martin Serra Hortal.	90
D. Juan Daranas Saseras.	50
D. José Feliu Aiguabella.	50
D. José Puig Llopart.	50
D. Francisco Rigat Vidal.	50
D.ª Ana Rosell Gener.	50
D. Sebastián Plá Quer.	50
D. Jaime Barneda Brugat.	50
D. Juan Llobet Caixás.	50
D. José Picola Isern.	50
D. Jaime Romans Angelet.	50
D. Jaime Amiel Castañer.	50
D. Jaime Vicens Arnall.	40
D. José Batlle Carbó.	30
D. Pedro Soler Serra.	30
D. José Sués Caritg.	30
D. Pedro Juncá Roig.	30
D. Juan Planas Hortensi.	25
D. Martin Faixó.	25
D. Jaime Carbó Bosch.	25
D. Baudilio Soler Serra.	25
D. José Caupfapé Maranges.	25
D. Pedro Serra Hortal.	25
D. José Hortenci Viñas.	25
D. Marcelino Serra Baló.	25
D. Jaime Roig Delclós.	25
D. José Ferrer Camós.	20
D. Jaime Fontacaba Amiel.	20
D. Mateo Molas Vidal.	20
D. José Molas Olivet.	20
D. Pedro Olivet Morera.	20
D. Pablo Blay Dalmau.	15
D. Pedro Nicolau Juncá.	10
D. Jaime Sués Caritg.	10
D. Sebastián Frigola Durán.	10
D. Julián Berenguer Pujol.	05
Total.	15.054'45

Conflicto con los Estados-Unidos

NOTICIAS DEL 8

Sagasta en Palacio

A la hora de costumbre ha ido el señor Sagasta á despachar con S. M. la Reina Regente.

A la salida de Palacio, el jefe del Gobierno ha manifestado á los periodistas que no había telegramas de la guerra; ha confirmado la noticia, ya comunicada, de que anoche mismo fué enviado el telegrama aceptando las condiciones de paz, y ha añadido que probablemente hasta que se reciba la contestación á dicho telegrama, no se celebrará Consejo de ministros.

Precauciones infundadas

Hoy se han adoptado en Madrid grandes precauciones de orden público; la guardia de Palacio ha sido reforzada.

Afortunadamente no se ha alterado en lo más mínimo el órden publico en Madrid, y se ha mostrado lo infundado de los temores de un atentado anarquista, que circularon ayer.

Las negociaciones

Se da por muy probable que las negociaciones para la paz se seguirán en Paris.

En este caso presidirá la comisión española, el señor León y Castillo y de ella, formarán parte diplomáticos de carrera y entre ellos nuestro ministro en Bruselas, señor Villaurrutia, que conoce la política americana, y algunos secretarios.

Patriotismo español

Según noticias particulares, hallándose fondeado en Veracruz un vapor mercante español, llegó á aquel puerto un barco norte-americano.

Entre la tripulación de ambos buques se cruzaron fuertes palabras, yendo los nuestros al abordaje contra el norte-americano y teniendo que intervenir un buque de guerra mejicano.

En la refriega murieron á consecuencia de heridas causadas con arma blanca, cuatro marineros norteamericanos.

Al saberse en Veracruz el suceso, se produjo una manifestación, que las autoridades trataron inútilmente de evitar y que recorrió todas las calles de la población dando gritos de: ¡Viva España! ¡Viva Méjico!

De Puerto Rico

Ha comenzado el ataque general contra San Juan de Puerto Rico.

La operación se lleva á cabo por cuatro columnas norteamericanas, que dirigen sus esfuerzos principalmente, contra el fuerte de San Antonio.

Una partida

El alcalde de Alcalá de Chisvert, Castellón, ha telegrafiado al Ministerio de la Gobernación, que á las siete de la mañana de ayer los vecinos de aquel pueblo Joaquín Daniel, Manuel Bort, Antonio Folch, Melquíades Lopez y dos más cuyos nombres se desconocen, dieron el grito de ¡viva la república! en el caserío de Algaire, llevándose cinco fusiles de los carabineros de aquel puesto y una carabina de un guardia municipal.

Además obligaron á éste, y á otros vecinos á que les siguieran, lo que hicieron hasta que les fué posible escapar y presentarse á la autoridad.

Ninguno de los citados sujetos és conocido como carlista ó republicano de acción.

En cuanto el ministro de la Guerra tuvo conocimiento de la partida, dispuso, de acuerdo con el capitán general del tercer cuerpo de ejército, que saliesen fuerzas á perseguirla.

Al efecto han salido de Valencia un escuadrón del regimiento de Sesma, y de Castellón, una compañía de infantería de Otumba.

Estas fuerzas, unidas á la Guardia civil y formando varias columnas, persiguen de cerca á los facciosos.

Parece que estos han desarmado á un sargento, un cabo y cuatro individuos del cuerpo de carabineros y que han hecho lo propio con dos municipales del pueblo de Alcalá de Chisvert.

Un periódico oficiosamente asegura que ha oido decir que la partida está compuesta por 20 hombres.



POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Huevos revueltos.—Congrio frito á la algorteña.—Lenguas de carnero con zanahorias.—Patatas á la pobre.—Postres.

COMIDA

Sopa bearnesa.—Cocido á la parisien.—Lenguado á la Colbert.—Pierna de carnero mechada y asada.—Crema batida.—Postres.

Patatas á la pobre.—Refritas en aceite y antes que se doren, se quita todo el aceite de la sarten y se sazonan, salteándolas con sal, perejil y ajos picados.

Sopa bearnesa.—Se lava una col mediana con dos lechugas: se las deja escurrir para ponerlas después en una cazuela con pedacitos de tocino, una tajada de jamon dulce y un pedazo de salchichon. Se cuece todo en caldo, añadiendo un manojo de perejil y dos cebollas picadas con clavos de especia.

(Prohibida la reproducción)

NOTICIAS

El domingo por la mañana la compañía de bomberos-pontoneros practicó instrucción en el paseo de la Dehesa.

Como muchos de los individuos que la componen son de nueva entrada, según parece, es necesario que muy amenudo se les enseñe el ejercicio, y de este modo se conseguirá, cuando como tienen sus individuos acreditado su valor y arrojo, poner dicho benemérito cuerpo al nivel de su difícil y humanitario cometido.

Al señor Santigosa trasladamos la noticia, segurísimos de que atenderá nuestras indicaciones dado su reconocido celo.

—El señor delegado de Hacienda parece que en breve ordenará á los investigadores del ramo, visiten los mercados con escrupulosidad, á fin de proveer de patente á los vendedores que no la tengan.

—Concedida la extradición del súbdito francés Millan Cantodine, el señor gobernador civil de Barcelona ha puesto á disposición del de esta provincia á dicho sujeto, con objeto de que sea entregado al inspector de vigilancia de Portbou y éste lo haga á las autoridades francesas.

—El aplaudido quinteto que dirige el señor Vidal, ha sido contratado para dar algún concierto en el «Centro Católico» de la villa de Amer, durante la fiesta mayor.

—En el expreso de ayer tarde salió para Valencia, en cuya Delegación de Hacienda ha sido trasladado, el oficial del ramo que durante mucho tiempo ha prestado sus servicios en la de esta, don Francisco Fernández Tamayo.

Bajaron á despedirle en la estación muchos de sus amigos y compañeros.

Deseámosle un buen viaje y prosperidades en su carrera.

—Los concejales interinos del Ayuntamiento de San Jordi Desvalls, don Antonio Ripoll, don Juan Pons, don Emilio Tomás y don José Romaguera nombrados por el señor gobernador civil de esta provincia, no han aceptado sus cargos.

—Se ha ordenado al alcalde de Molló que debe atenderse á lo dispuesto respecto al sueldo de la escuela de nueva creación en Espinabell, y significarle que manifieste si está dispuesto el local y menaje necesario para su próximo funcionamiento.

—La fuerza de la Guardia civil de San Hilario Sacalm, ha recogido por usarla sin licencia una escopeta á José Roca Ferrán.

—En Figueras promovióse una cuestión entre dos compradoras de volatería, por querer ser las dos dueñas de un par de pollos que la una había tomado ya de la otra.

Como el escándalo crecía y no llevaba trazas de concluir, el inspector de puestos públicos, terminó la cuestión disponiendo que las dos presuntas dueñas de los pollos fueran conducidas al juzgado.

—Hoy, mañana y pasado, celebrarán su fiesta en honor á Santa Susana, con funciones religiosas, bailes, sardanas y la tradicional *faxina*, los vecinos de la plaza del Grano.

Para dicha fiesta está contratada una reputada orquesta.

—Por pastoreo abusivo ha sido denunciado Sempronio Riera.

—El conocido ciclista madrileño don

Luis Rovira, que se hallaba en Deva, murió ahogado al bañarse en el río el domingo por la mañana.

—Las vacantes de jefes y oficiales en los batallones expedicionarios organizados por Real orden de 9 de mayo último (D. O. número 101), se cubrirán con el personal espectante de embarque para el distrito de Filipinas.

—El domingo tuvimos ocasión de ver formada la compañía de bomberos-pontoneros de la ciudad, y nos causa verdadera decepción el contemplar el malísimo estado en que se encuentran los vestidos de sus individuos.

Nuestro ayuntamiento no debe consentir de ningun modo lo que ocurre.

Por el buen nombre de Gerona se impone el que se dote de nuevos y buenos uniformes á los bomberos.

No se nos oculta que dado el estado en que se encuentra nuestra corporación, se hacen difíciles nuevos gastos, pero si los señores ediles quieren, hay medios suficientes para salir del apuro.

Según se nos dice, nuestro ayuntamiento acordó hace bastante tiempo la confección de dichos trages.

—El señor obispo de Barcelona, que se encuentra en Arenys de Mar, su población natal, ha experimentado un recrudecimiento en su dolencia que pone en peligro su vida.

—Se ha declarado caducado el nombramiento del maestro de Gombreny, porque el interesado no se ha presentado para tomar posesión de su destino.

—El propietario de Camprodon don Manuel Barnadas, ha sido premiado con medalla de oro, por la colección de patatas expuestas en la Féria-Concurso-Agrícola de Barcelona.

—Se ha dado principio en esta capital y pueblos de la provincia, el período para la cobranza voluntaria de las cédulas personales del actual año económico y que terminará en 31 de octubre próximo.

—Dentro de dos meses se hará una combinación ó cambio de guarniciones entre las tropas de este distrito militar.

—Anúnciase una activa campaña contra la admisión de los billetes de Banco en los establecimientos comerciales.

—El teniente de carabineros don Gavino Elvira Calderon, ha tomado posesión de su cargo en Camprodon.

—Durante el mercado, de unos bajos de la calle de la Vírgen María, de Figueras, fué sustraido un cesto que contenía unas 18 ó 19 docenas de huevos que una mujer que se dedica á este comercio tenia allí depositados.

—Dicen de Camprodon que gracias á la liberalidad de la señora doña Mercedes de Pastors, por las noches de los miércoles y sábados, báilanse sardanas en la hermosa plaza del Prat de dicha villa.

—Se ha recibido un cablegrama de Annapolis del teniente de la Armada don Enrique Caprilee, gobernador civil que era de Santiago de Cuba.

Embarcó voluntario en la escuadra, y hasta hoy se le contaba entre los muertos en el desastre, sabiéndose ahora que está ileso y prisionero.

—En la reunión general celebrada por la Asociación del Magisterio Gerundense, resultaron elegidos los señores siguientes para proveer los cargos que debian renovarse en la Junta directiva:

Presidente, don Salvador Pericot, Tesorero, don José Albañá; Secretario, don Juan Delclós.

—El corresponsal de *La Tribuna* en Lucerna intentó celebrar una interview con don Carlos; pero éste negóse á recibirle. Recibióle en su lugar el secretario del duque de Madrid, señor Melgar, quien desmintió que don Carlos hubiera sido expulsado de Bruselas y que el Gobierno suizo le haya conminado con la expulsión.

Dice á la vez el citado corresponsal, que el duque de Solferino y el marques de Cerralbo, conferencian estos días con don Carlos, sin que pueda decir nada respeto de los acuerdos que tomen ó hayan tomado.

Añadió el señor Melgar, que las noticias sobre supuestos levantamientos son falsas y que han sido ideadas por el Gobierno para justificar la represión.

—Continuará en vigor durante el corriente año económico, la Real orden de 6 de noviembre, referente á destinos de jefes y oficiales de los distritos de Ultramar regresados á la Península.

—Se encuentra enfermo de gravedad, nuestro compañero en la prensa don Eduardo Rosquellas, al que deseamos recobre cuanto antes la salud.

—El dueño de la casa de agua picante conocida por «Vitrián», ha tomado el buen acuerdo de contratar un quinteto, el cual lo forman los notables profesores señores Olivs, Vidal, Serra, Sobraqués y Casademunt, con objeto de dar algunos conciertos en su establecimiento.

Es de esperar que la numerosa parroquia con que cuenta dicha casa, acudirá á deleitarse, pues el repertorio que ejecutará dicho quinteto no puede ser más escogido.

—La mayoría de las cloacas de la ciudad, despiden un hedor insoportable.

Se ruega no se escatimen los desinfectantes.

—El comisario de Guerra interventor de subsistencias de esta plaza y la de Rosas, hace saber: que debiendo procederse á contratar á precios fijos los artículos de pan y pienso para las tropas del Ejército y Guardia civil, estantes y transeuntes en la plaza de Rosas durante el año 1898-99, en cumplimiento de lo ordenado por el excelentísimo señor intendente militar del 4.° cuerpo de Ejército en 2 del actual, se convoca á una pública licitación que tendrá lugar en esta comisaría de Guerra el dia 7 de septiembre próximo á las diez de su mañana, con sugeción al pliego de condiciones y estado de precios límites que se hallarán de manifiesto en dicha oficina, sita en el Hospital militar, todos los dias laborables desde las nueve de la mañana hasta la una de la tarde.

—Se asegura que Rotschild ha ofrecido mil millones de pesetas al Gobierno español, con la sola condición de que se otorgue una prórroga de treinta años á la concesión de ferrocarriles.

Como existe la creencia de que no habrá de pagarse indemnización á los Estados-Unidos, dicha cantidad se emplearía en pagar los atrasos al ejército de Ultramar y en normalizar algo la situación económica.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE LA INMORTAL GERONA

Secretaria

El soldado del Regimiento infantería de Asia, Melchor Pruneda Batllosera, se servirá pasar por esta secretaría, donde se le entregarán documentos que le interesan.

Gerona 9 de agosto de 1898.—*Narciso Font.*

PUBLICACIONES

Hemos recibido el cuaderno cuarto y último de la magnífica colección de fotocromograbados que bajo el título de *La Armada Española*, acaba de publicar en Barcelona la importante casa editorial de don Luis Tasso.

Los cuatro cuadernos de que se compone esta colección, forman un elegante album con el cual podrán tener un recuerdo los patriotas, de los magníficos barcos que hemos perdide en la desgraciada guerra con los Estados Unidos, así como de los principales que todavia nos restan de nuestro pequeño poderío naval.

Con el presente cuaderno se han repartido la portada, índice de explicaciones y lista de los buques que componen la Armada Española.

Los Sres. suscriptores que deseen tapas para la encuadernación, podrán adquirirlas por medio de los mismos repartidores ó expendedores, al precio de 4 reales el juego.

El envio de las tapas bajo certificado por correo, será á cargo del suscriptor.

A UNA INGRATA

Te encontré de mi vida en el camino
y ante tu imágen me postré de hinojos
y loco amé tu rostro peregrino
y la ardiente mirada de tus ojos
y escuché de tu boca amor divino
que yo libaba de tus labios rojos...
De mi pasión te di la flor amada
que hoy á tus piés contemplo deshojada.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

Santos Lorenzo mr. y Deusdedit cf.

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia de San Félix

Imp. de LA LUCHA, plaza del Grano, 6.

que al fin y al cabo estuviese probado que la enferma fuese hija de esta última, ¿toca al esposo ofendido exponer á la muerte para salvar el fruto del adulterio?

Como se vé la maréa estaba alta.

Habíase hecho tan imperiosa la idea de que la enferma no era hija de la señora de La Graverie, que Deodato resolvió interrogar á Teresa; pero era tal la debilidad de la jóven, que el caballero no pudo obtener contestacion.

En aquel momento Deodato volvió la vista al tocador, donde estaban colocados con mucho órden todos los utensilios del capitán; en seguida, por una sucesion natural de ideas, pensó en el necesér en que habian estado encerrados, y particularmente en el misterioso paquete que el caballero habia de entregar á la señora de La Graverie si aun vivia, y arrojar al fuego si habia muerto.

Creyó que en aquel pliego se hallaba, segun toda probabilidad, la solución del problema que entonces le preocupaba, y como cuando uno resbala por la pendiente de las malas ideas no se detiene fácilmente, resolvió á todo trance abrirlo para saber á qué atenerse respecto á Teresa, si de ella se trataba en aquellos papeles.

En virtud de su propósito de evitar emociones inútiles, el caballero nunca habia abierto el doble fondo del necesér desde el dia en que metió en el mismo el misterioso paquete; y desde ese dia procuró constantemente olvidarse de él, de su contenido y del encargo de su amige.

Sin embargo, los sucesos extraordinarios que acababan de turbar su vida, le habian impelido á una orden de ideas que le hicieron vencer todas sus repugnancias. Estaba convencido de que en los papeles que Dumesnil dirigia á la señora de La Graverie encontraria algunos antecedentes propios para desenredar la madeja de la situación.

Verdad que Dumesnil jamás pronunciaba el nombre de la

llera de la jóven; luego, con afliccion profunda, reflexionaba que no habia tenido en el resto de su existencia goces iguales á aquellos, ni siquiera los que debia á la hermosa Mahaouni; los deleites de la mesa y los placeres de la horticultura nunca le habian conmovido el alma como lo hacia aquella sencilla ojeada retrospectiva, y el caballero queria saber si los mortales mas dichosos no eran, en resumidas cuentas, los que llegaban á la vejez con mas copia de recuerdos de esa clase.

Eso no era todavía sentimiento, pero era ya comparacion.

Volviendo á la pobre enferma, los cuidados que reclamaban sacaron á Deodato del ensimismamiento al cual con tanto gusto se habia abandonado.

Mariana habia hecho con la llave de su aposento lo que con la de la casa, habíasela llevado como si la casa la hubiese pertenecido. El de La Graverie tuvo que instalar á la nferma en su cuarto y en su cama.

Aquí le atarearon un poquillo sus preocupaciones personales; preguntóse con cierta ansiedad donde pasaria la próxima noche, y sobre todo donde le colocarian á él si le atacaba el cólera.

En seguida, como estaba absolutamente solo en la casa, hubo de entregarse á los quehaceres domésticos, preparar las tisanas y disponer su propio almuerzo, ocupacion que le era particularmente antipática.

Sudando el quilo y maldiciendo á su ex-co-cinera, llegó á descubrir en medio del espantoso caos en que Mariana habia dejado de intento el ajuar y los utensilios de cocina, tres huevos, los cuales le sirvieron de almuerzo, llenándole de enquietud la idea de cómo digeriria esta refraccion, por mas frugal que fuése, puesto que aquella era la primera vez, desde veinte años hacia, que se habia visto obligado á to-

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50	ptas.	trimestre
Fuera de la Capital.	5	»	»
Ultramar, en oro.	18	»	semestre
Id. un año en oro.	25	»	
Extrangero.	7'50	»	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

marla sin té, expediente que él consideraba absolutamente necesario para activar la pereza de su estómago.

Y era tanto mayor su inquietud, cuanto que los huevos pasados por agua habian permanecido en ella doce segundos mas de los que se necesitaban, y que en lugar de comerse tres huevos encerrados, habíaselos comido duros.

A cosa de mediodia se presentó Mariana á reclamar sus haberes.

Al verla, el caballero tuvo un rayo de esperanza, creido de que la pícara vieja iba á implorar gracia, y dispúsose á recibir su ruego con una sonrisa la mas favorablo.

Deodato estaba decidido á ceder á todas las exigencias de su ex-ama de llaves, y á firmar, hasta con un au m ento de soldada, un nuevo contrato, á fin de librarse acto contínuo de las faenas domésticas que tanto le repugnaban. El caballero echaba la cuenta sin la huéspeda.

Mariana recibió el dinero con fria y desdeñosa dignidad, y cuando el pobre caballero, sin consideracion á su carácter y al decoro que hubiera debido coserle los labios, la preguntó en un tono que procuró hacer patético, como podia decidirse á abandonarle en el apuro en que se hallaba, la ex-criada le contestó con enojo que para una mujer honrada no era decente permanecer en una casa como la suya, y que si necesitaba quien le cuidase *la bachillera* lo haria.

Despues de lo cual salió majestuosamente.

Deodato se quedó solo y cayó en una afliccion profunda.

En efecto, conocia que iba á desatarse á costa suya todas las lenguas de la ciudad; que iba á verse infamado, vilipendiado, señalado con el dedo; vió, como un lago tranquilo, como un espejo inmaculado, el sosiego en que hasta entonces habia vivido, turbado para siempre; y comenzó á creer que acaso habia obrado muy de ligero al recoger en su casa á la jóven.

Por mas que Blak fuese de la cama de su antigua ama al sillon en que estaba hundido el amo que habia tenido durante los seis meses últimos, por mas que menease la cola, pusiese su hermosa cabeza sobre la rodilla del caballero y lamiese la mano que éste tenia colgante, todo en muestra de agradecimiento y aprobacion, nada podia sacar á Deodato de la meditaciones en que estaba sumergido.

El espíritu del hombre, como el Océano, tiene su flujo y su reflujo.

En sus reflexiones el caballero pensaba nada menos que en desembarazarse de la jóven y del perro, trasladándolos á un hospital particular *(maison de santé.)*

Algo avergonzado de ese mal pensamiento, alegaba cuanto podia para atenuarlo: por ejemplo, que las personas mas acomodadas iban á aquellos hospitales, que él tambien iria si estuviese enfermo, que si bien la asistencia era allí menos desinteresada, era en cambio mas acertada, el hábito reemplazaba al cariño.

El agua subia. ¡Era la de los malos sentimientos!

Desde que el caballero poseia á Black, no habia tenido un dia entero exento de inquietud, de afan. Hacia seis meses que habia desaparecido el sosiego de su existencia anterior. ¡A qué peligro no se habia expuesto para recuperarlo! ¿No le atacaria á su vez el colera, sobre todo si, no hallando criada ni enfermera antes de caer la tarde, se viese obligado á velar á la jóven y respirar durante toda una noche los miasmas deletéreos que exhalaba aquel cuerpo enfermo?

El agua continuaba subiendo; como una ola empuja á otra, así un pensamiento empuja á otro.

—¿No es posible, decia para sí el caballero, que la casualidad haya puesto en el dedo de Teresa la sortija de Matilde? ¿Y de la posesion de esa srrtija se infiere acaso que la enferma sea hija de la señora de La Graverie? Además, aun